

AVN DENOCHÉ ALVMBRA EL SOL,

COMEDIA

FAMOSA,

DEL DOCTOR FELIPE GODINEZ.

Hablan en ella las personas siguientes.

El Rey don sancho de barba.
El Príncipe D. Carlos su hijo.
Don layme de Aragon galan.
Don iuan de Zuniga galan.

Neb'i gracioso.
Doña sol Ab'rica dama.
Doña Costança dama.
Taes esclava.

ORNADA PRIMERA.

salen don iuan de Zuniga y Neb'i.

d. iu. Seas Neb'i, muy bien venido.

Neb. Ea don iuan, ya me tienes en Pamplona, *d. iu.* Galan vienes.

Neb. Eño siempre yo lo e sido.

d. iu. Como en la Francia te ha ydo?

Neb. Bella ciudad es Paris,

d. iu. Oxala fu flor delis dé a España dicho fruto.

Neb. Por tu ausencia visten luto las damas de a quel Pais, como te vá de Costança?

d. iu. Ya no puedo querer yo a Costança. *Neb.* Porque no?

d. iu. Porque con feliz mudança de don layme e esta esperança, que logra siempre conmigo, la dexo ya no la figo, y ad' no a vu Sol no te asombre. So digo y Soles su nombre, ya me declaro contigo.

Mucho tengo que contarte; casado estoy en secreto.

Neb. Jesús, tu eres el discreto? tu el valiente como vn Matte? tu el Naurro Durandarte, a quien vi en Francia llamar, el nos de España, y no Par, aunque digo neciamente, agora eres mas valiente, pues te atreuinte a calar. Ya quien es de tantos modos tan p'cada comp'nia que si es fea, es lolo mia, y si es hermosa, es de todos; yo metido hasta los codos en empeños, y cuidados, mas tente allá tus enf' dos, que yo aunque me habiesen ello, no piento d' zitte aquello de fuegros, y de cuñados.

d. iu. Calla malta laber despues

Aun d' enoche alumbra el Sol.

La muger que yo elegi,
lo que he passabo Nebli,
de penas en solo vn mes.
mas razones, razen es,
que cueste dificultades,
bitri de tantas calidades,
Sol que sale, Luna llena,
y Cielo en noche serena.
no son tres grandes beldades?
Puee mayor es la que adoro,
el Sol es vo Rey tan bello,
que de su mismo cab. llo
haze su corona de oro:
mas depone su de coro
en su Ocaso, y introduzen
Astros que de noche luzen,
si otras damas son Estrellas,
mi Sol siempre luze, y ellas
siempre con el se desluzen.
La Luna luz plateada,
del Cielo hermosa es sin dudad,
pero hermosa, que se mi da,
porque es su beldad prestada,
ya está llena, ya menguada,
mas mi esposa celestrial,
Altrá que está, si enpre igual,
es con luz propia, no agena,
Luna que está siempre llena.
de su beldad natural.
Hermoso es todo esse velo
estrellado, mas no viuere,
fer mas perfecto reciba
qualquier viuyente del suelo:
Mi esposa tambien es Cielo,
mas tan vna en cada accion,
que allá todas ellas son,
y así es con gloriosa paima,
supuesto que toda ez aima,
Cielo sin imperfeccion.
Luego tal belleza alcança,
que es cielo, y cielo viuiente,
Sol, y Sol sin Occidente,
Luna, y Luna sin mudanças

Logróse pues mi esperança,
y gozo sin duda alguna,
tres hermosuras en vna,
tan sin defeto, y tan bella,
que se han enmendado en ella:
el Cielo, el Sol y la Luna.
Nebli. Por Dios, que lo has dicho bien,
ayas dicho mal, o no,
mas voy al caso, que yo
sé hablar de veras tambien:
que Sol es este con quien
casado, don Juan, te halló?
d. 10. No sin causa te lo callo,
pero en fin ya estás aqui,
y aunque es tan secreto, a ti,
y a don Iayme é de fiallo.
Aqui vendra, aqui le espero,
que a tí, he venido a pa acio,
a don Iayme pues de espacio
contar esta historia quieto,
y así no te la refiero,
porque tu a oyias con el.
Nebli. Iayme es tu amigo fiel,
mas el y Costança viene a
sale Costança Contrario y don Iayme.
Iay. Ay. Costança igualdad tienene
lo hermoso en tí y lo cielo.
Cost. Don Iayme vos sois galan
y os estimo de manera,
que a vos sin duda os quisiera.
sino adorara a don Juan:
Todos los gustos están
contrarios que el me a borrece,
al passo que mi amor crece,
pero a vos os satisfaga,
que quien vuestro amor no paga,
a lo menos lo agradece.
Con esto dadme licencia,
que ver al Rey solo espero,
allí está don Juan, no quiero
hablarle en vuestra presencia,
no porque avrá competencia,
que esto puede assignar

amistad tan singular,
fino por que de mi gusto
tendreis vos zelos, y es justo
no daros esse pesar.

Iay. Podreis lograr el intento
de hablar al Rey?

Cost. Yo tendré

orden de verle, aunque sé
superpetuo encerramiento,
y que vuestro valimiento
podrá introducirme, a Dios.

Vase.

d. Iu. Iay me yo os espero a vos,
mas no llego quando os veo
con Costança, que de lleo
no estorvaros a los dos.

Iay. Don Iuan yo lo creo assi,
al Rey quiero hablar agora,
quiza de vos, que os adora,
tan ciega como hasta aqui.

d. Iu. No tengais zelos de mi,
que si ella en cruel ha dado,
yo os tengo ya assegurado.

Iay. Ya sé don Iuan lo que os deuo,
dezidme lo que ay de nuevo,
que me tenéis con cuidado.

d. Iu. Escuchadme pues, que es deuda
a obligaciones passadas,
en el peligro presente,
habiaros con confianza.
Yo suelo amar tan secreto,
que esta fineza ordinaria
de no dezirle lo anadie,
porque et vos tambien lo vsauan.
Me parecio vil y a solas
andaua yo dando traça
como poder esconderlo
de la mitad de mi alma.
Y hallè el modo que vn amante,
que como yo se recata,
ni aun a vos su amor os dixo,
no porque de vos se guarda,
fino por poder precisarse,
que el secreto de su dama,

si a la media alma lo fia,
a la otra media lo calla.
Casado esloy en secreto
con esta primer palabra,
os digo, que ya sin duda
fereis dueño de Costança.
No penseis que me è casado
secretamente por falta
de meritos en mi espola,
que mas virgente es la causa;
ni por ser tan desvalido,
que è visto apenas su cara
al Rey don Sancho, que oy reyna;
siendo yo Zuaiga, rama
de Yúngo Arista, y pudiendo
en mi capilla, y mis armas
ser por numero de estrellas
tantas Lunas Otomanas.
Bien que al Rey por su retiro,
Castilla, Aragon, y Francia,
ya comunmente don Sancho
el encerrado le llaman.
Y assi don Carlos su hijo
con libertad mas bizarra,
ya casi dueño gobierna
la coroua aun no heredada.
Yo, don Iayme de Aragon,
mirè doña Sol Abarca,
a quien sabeis que dio sangre
la casa Real de Navarra.
Vila, y fueronse tras ella
los ojos que la mirauan,
tras los ojos los afectos,
tras los afectos las ansias,
tras las ansias los suspiros,
tras los suspiros el alma,
y tras el alma vn desso
de tener muchas que darla.
Sol esn que ser de mi Estrella,
quiza igualmente inclinada,
con vn precepto inviolable,
me dio licencia de hablarla,
por que me mandò imperiosa,

Aun denoche alumbró el Sol.

aunque fuerda, y recatada:
que por forçolos respetos,
que a nuestro amor importauan,
nuaun a vos os lo dixiste,
era el caso de importancia,
y yo juré la obediencia;
si fue culpa perdonada.
Hablaue pues y viendo
la nota o la vigilancia:
de vnas vezinas curiosas,
quiza mal intencionadas,
que ay en las guerras de amor
quien sin trabajo, y sin paga
se están toda vna noche
siendo posta a vna ventana.
D. xó de hablarme en la calle,
y por vna puerta falsa
me entró vn amor verdadero
a el auera tan sagrada:
Es la ocasion entre amantes,
a pid que muerde, y halaga
Hiena, que mata y que llora,
Sirena que duerme, y canta.
Yo amante, y favorecido,
ella fía y obligada,
yo importuno a los fauores,
ella a las porfias blanda.
La resolucion postrera
no es menester declararla,
que ay sucesos que se dicen
con lo mismo que se calla.
Ya pues ambas voluntades,
vltimamente empeñadas
con fauores que a los fines
groseras dichas alcançan.
Supe que el Principe (ay triste)
tan loco a Sol aderaua;
que auiendo de ser su esposa
la serenissima Infanta
de Aragon, con quieuestán
sus bodas capituladas
a pesar del Rey su padre,
ni lo atiende, ni se casa.

la Aiteza, pues que denoche
la misma calle rondaua,
porfiado amante, o ciego
mariposa de su llama.
Supo mi amo, que vna noche
me vio salir de su casa
de mi Sol, y conociome,
pues luego con voz turbada
me dize: Don Juan tenos,
el Principe es quien os habla,
hijo se y de nuestro Rey:
yo yo adoro a Sol ingrata,
yo no puedo mas, yo muero,
si alguna dicha os dio entrada,
Icaro de tanto rayo.
El mismo Principe os manda,
que no bolvais mas a verla,
pues yo la adoro, olvidada,
aqui sayme quede muerto.
Elófeme en la garganta
la voz, y en la tierra in muebles
fueron de marmol las plantas:
mas ya en fin quando es el pecho
respiro la vital aura,
y vió de sus facultades
con el calor desatadas.
Empecé a hablar, y atajome,
dizendome; Don Juan basta,
esto ha de ser sin respuesta,
aunque mas razones saya.
Fuefse, y yo quedé sintiendo,
violencia tan temeraria,
como deudor tan forçoso
de obligacion tan honrada.
Dixele a Sol el sucefso,
y temerosa dio traça
en secreto a nuestras bodas,
por quedar assegurada.
Yo por el Principe quise
escusarme y escusarla,
temiendo quiza las queexas,
aun mas que las amenazas.
Mas lagrimas de muger,

Sol con justicia tan llana,
yo conuencido y la deuda
amador be sangre tan alta.
Cáseme con tal secreto,
que sola Ynes vna esciava
de Sol confidente, sabe
que está conmigo casada.
Adoramos los des,
y aunque son muy limitadas!
mi hacienda, y la tuya layme,
entre vnas pobres alhajas,
estoy tan rico con ella,
que si es muger honrada,
corona de su marido,
no embidio al mayor Monarca.
Y viue Dios, que a Castilla
dispusiera vna j: rnada
por ver a vn deudo de Sol,
sino temiera dexarla.
Y sino me voy, porfia
su Alteza con tal instancia,
que en zelos aueriguados
remo iras executadas,
y aun otros futuros males,
figurada entre las ramas,
que forman en vna selva,
verdes techos de esmeralda.
Dos paxarillos amantes,
que son vnas pobres pajas,
van fabricando su nido
a los polluelos que aguardan.
Y que vn caçador astuto,
quando todo el nido saca,
quita a los padres que viuan,
y a los hijos, que a luz salgan.
Pues veis aqui mi retrato
en las verdes esperanças
de vn matrimonio secreto,
deseo yo entre las alas,
o los rayos de mi Sol
ver felizmente abrigada,
sucesion dichosa, quando
a estas prendas esperadas.

Conformemente, aunque pobres,
fabricamos nido, o casa,
siguiendo al padre y queriendo
con recultas alle chanças
coger la madre en el nido,
con sorte amorosa, y catta,
el Principe, que cruel,
todo de vna vez lo acaba,
hará a los padres que mueran,
y a los hijos que no nazcan,
Yo vengo pues a pedirlos,
pues sois toda la priuança
del Principe, que si a caso
llega a saber lo que passa,
qu: yo sé que está zeloso
nuestra antigua amistad haga
su oficio en las ocasiones,
pues esta es tan apertada:
Tened lastima, don layme,
sino de mi, que me agrauian,
de vna hermosura inocente,
de vna vi: tua soberana.
Vn desdichado dicholo,
que con tantas veras ama,
y con tanto amor padece,
os ruega y de vos se ampara,
quando ya ampararme es deuda,
porque la nobleza hidalga
deue al ruego de justicia
lo que a la piedad de gracia.

Jay. Don Juan yo os buscaré luego,
y vos que agora a esta sala
el Rey, y el Principe salen,
y por que se persuada,
que vos no me aneis hablado,
conuiene a la misma causa,
que conmigo no os vea.

d. In. A Dios pues, hasta mañana,
ven Nebli. Neb. Vamos, que quiero
besar los pies a mi ama,
que si es Abarca, y es Sol,
pienso que quando leuanta
este mismo Sol del suelo,

Ann denoche alumbra el Sol.

dos atomos con que anda,
abarca de luz se ajusta,
y rayos de oro se calça.

*Vanse Nebli y don Juan, y sale el Rey, y
el Principe.*

Prin. Vuestra Magestad señor
no me apure, que me causa
todo lo que no es matarme.

Rey. Toda esta vida es batalla,
don Iayme, que dezis desto?

Iay. Digo señor, que me espantaa
en vn Principe tan sabio
tristezas tan ordinarias.

Rey. Carlos, yo os tengo casado
con doña Violante, hermana
de don Pedro el Quarto, feliz
de Zaragoza, y de España,
y Rey, y padre, pues tengo
valor juntamente, y canas
tendré entre consejos cuerdos,
resoluciones gallardas.

Prin. Yo la tengo de morir.

Rey. Don Iayme doña Costança
me refirió todo el caso,
y que doña Sol Abirca,
que ama en secreto a don Juan,
con quien de calarse trata,
la misma Costança inquietaa
el Principe muy humana.

Prin. Hable vuestra Magestad
desde Sol con mastemplança,
que no es mas puro el del cielo;
aunque a mi su luz me abraça,

Rey. Que bien parece entre el Regio Ap
esplendor esta bizarra,
generosidad, que el hombre
que con sus zelos infama
la muger que quiere, y mas
quando no piensa dexarla,
o no tiene entendimiento,
o buena sangre le falta,

Iay. Don Juan está en gran peligro.

Rey. A caça soldreis mañana,

que quiero que os diriais:
Prin. Verè allí representada
en las feras mayor fiera,
màs me entristece la caça.

Rey. Yd a la casa del Campo.

Prin. Digo, que yrè donde manda
Vuestra Magestad señor,

Rey. No me bolvais las espaldas,
que os quiero mas que a mi vida,
cicliuid, porque se parta
el correo a Zaragoza,
que esso solo es lo que aguarda.

Prin. Vayase sin ca:tas mias.

Rey. Como ha de yr sin vuestras cartas?
Prin. porque innero. *Rey.* Dios os guarde

Prin. Vuestra Magestad se vaya,
o yo me yre. *Rey.* Bueno está,
que arguye poca constancia
rendirle a palsion tan necia,
que por serlo es porfida.
Cafaos pues y obedecedme
con el rigor, y obseruancia,
que deueis a vn Rey, y padre,
que mas que a si mismo os ama:
o por el siglo dichofo
de la Reyna, que eleuada
a mejor corona, pifa
zafir del supremo Alcaçar,
que a pesar de vuestro afecto,
que assi la razon artastra,
os castigue riguroso,
fino en vos, en quien lo causa.

Iay. Señor ved, que vuestro padre.

Prin. Iayme no me digais nada,
yo estoy resuelto, don Juan
de Zuñiga ha entrado en casa
del Sol que adoro despues
que con paciencia escusada
le auisé, que lo olvidasse,
pues que yo no la olvidaaa:
traydor fue, pues bolvió a verla,
su muerte es justa vengança
de mis zelos, ya es denoche;

Vase

yd

yd luego y executada.

Ray. Señor, Principe soys justo,
y a vos don Iuan no os agravia,
porque yo se. *Pria.* No sabeis
cosa que importe a mis ansias,
ni a mis zelos viene Dios,
que ha de morir. *Ray.* Si se igualan
la piedad, y la justicia
en las deidades humanas.
como a tal. *Pria.* Esta es sentècia
que p. sso en cosa juzgada,
no ha lugar apelacion.

Ray. Si, mas ay quando es contraria,
suplica a vos de vos mismo.

Pria. Tayme. *Ray.* Señor, vinclada
os tengo a vos mi obediencia.

Pria. Pues no repliqueis palabra.
acabad su vida v. d. d.
la vuetra por acabada.

Ray. Si darè si se la quito,
pues en la fuya estàn ambos.
salen doña. sol. Y *Ynes* es la uua.

Ynes. Que es lo que escriue Costança
en este papel? *sol.* Ygnora
mi casamiento, en que agora,
ni della harè confiança,
y als i me escriue, que quiere
ter mi huespeda vnos dias.

Ynes. Tu que respuesta le embias?

sol. Ynes bien claro se la fiere,
como è de tenerla en casa,
siendo ya don Iuan mi esposo,
y el secreto tan forcoso?

Ynes. Tu no sabes lo que passa,
don Iuan la quiso muy bien,
y pienso si a casa viene,
que es de zelos que del tiene.

sol. Yo lo presumi tambien,
mas den Iuan me satisfaze
tan leal, que mis rezelos
aun no han llegado a ser zelos;
con todo si don Iuan haze
a Castilla su jornada,

trairè a Costança conmigo,
aunque ignora como digo,
que con el estoy casada.

Temo al Principe enefeto,
que no duado, Ynes, que acabe
la vida a don Iuan, si sabe,
que es mi marido en secreto,
pues dira que se casò
a pesar suyo don Iuan.

Ynes. Ay, señora, que galan
vi ayer el Principe, yo,
el fuele dezirme a mi
sus penas, y yo le digo,
que pierde el tiempo contigo.

sol. No, Ynes no ha de ser asì.

Ynes. Luego gustas que le dé
alguna esperanza? *sol.* Necia,
en mi tuuiera i ucrecia
menor flaqueza, y mas fè.

Ynes. A que xas muy repetidas
le despido yo, que quieres?

sol. Ynes si al Principe vieres,
no quiero que le despidas,
porque esto es llegarlo a oyr;
fino que huyendo te vengas
tan aprieña, que no tengas
a quien poder despedir.

Ynes. En vano a su honor reuisto,
sufra el Principe el desden,
que no puedo mas. *di. m.* Mi bien,
salen don. Iuan. y Nebli.

Vn siglo trà que no te è visto,
habla a Nebli sin receio,
que es un antiguo criado,
de quien sien pre me he fiado.

Neb. Nebli soy, pues al Sol buelo.

sol. Por leal a tu tenor
te estimarè. *Neb.* Agora si
puedo llamarme Nebli
con alas de este fauor.

Ynes. Nebli se llama galan?

Neb. Y con hambre eterna estoy
templado siempre, que soy

Aun de noche alumbra el Sol.

Nebli pollo de don Iuan.

Ynes. Nebli pollo es toda via,
pente que mandado de ayre.

Neb. La esclaua tiene donayre,
y es docta en bolateria,
dime tu tu nombre ami.

Ynes. Ynes me llamo. *Neb.* Alto pues,
Garça parece la Ynes,
que ha de bolar el Nebli.

Ynes. Luego es consecuencia clara,
que algo quiere dar me?

Neb. Ni go
la consecuencia y el luego.

Ynes. No tiene Sol buena cara?

Neb. De huirte. *Ynes.* Ella es muger
de buena vida, y columbres,
mas solo dà pifada a bres.

Neb. Muy pobre deve de ser.

Ya. No serlo; pues es tan bella,
date a ti mucuo don Iuan?

Neb. Ya los señores no dan,
son muy pobres el y ella.

Sol. Don Iuan no es aquel don Iayme?
sale don Iayme.

Jay. Que desdichada hermosa
señora Sol Dios os guarde,
don Iuan mal se disimula
el sentimiento en los ojos.

d. Iu. Gran mal su tristeza anuncia.

Jay. Retirente estos criados,
d. Ia. Salios allá. *Neb.* No me gusta
la preuencion. Ynes vamos, *Vase.*

Sol. Don Iuan, pues aqui te busca
don Iayme. que soy tu esposa
le avrás ya dicho sin dudar,
y fino yo se lo digo,
porque menos se aventura
en reuelar el secreto,

que en juzgar el si el lo juzga,
que pado hallarte en mi casa,
no siendo yo esposa tuya.

d. Ia. Sol, ya don I. y me lo sabe,
pero su tristeza es mucha,

pues a los ojos se viene.

Jay. No se don Iuan como cumpia

con tantos respetos juntos,
entre penas tan confusas,
su Alteza manda que os mate,
y aunque entre miedos y dudas,
a tanta resolucion

hize replicas algunas,
quiso tomarlo a su cuenta,
quando ve, que si lo rehusa
se lo encargarán a otro,
que facilmente concluya
con mi vida, y con la vuestra.
que ninguna está figura
si peligra la del otro:

pues es de ambos cada vna.

El Princip es el juez,
que esta ter tencia pronuncia;

y el delito es vuestro amor,
viue Dios que es feliz culpa,
y pienso que mi desdicha

es el fiscal que os acusa,
pues me han hecho a mi el verdugo,
que la sentencia execuca.

Este es el caso, yo vengo
sin resolucion ninguna
a ponerlo en vuestras manos,
vos callais, y Sol se turba.

Don Iuan muchas vidas tengo;

que ya la vuestra y la suya
tengo por proprias y ya
no es mi desdicha tan suma,

que no quereis que sean mas,
que porque será ventura
tener yo muchas que daros,
dexaré de tener muchas.

d. Ia. Yo no se por Dios don Iayme,

conque pa' abras redizga
a breuedad tantas penas,
y asi vuestra amidad supla
lo que falta a mi disculpa,
que aunque la accion es injusta.
Si vos para execucalla

Del Doctor Felipe Godinez.

no buscafeis coyuntura,
correis peligro, v si dais
noticia al Rey, se disguita
con vos el Principe, y veo
que el morir vos no se escusa.
Vos mirad por vos, don Iayme;
viendo tambien esta lluvia,
que tiene al Sol tan poblado
estas perlas de alva pura,
que en açuzenas, y rosas,
ni el mismo sol las enjuga.
No me pesa a mi por mi,
esta virtud que se encumbra
sobre si misma y tan alta
pisa fueros de Fortuna.
Siento no mas, que si muero,
como tortola viuda,
que agora con su consorte
tan dulceamente se arrulla,
no pasará en ramo verde,
y entre las selvas obcuras
pedirá endechas prestadas
a las aues mas noturnas,
maldiziendo entre sus ansias,
entre sus penas, y angustias,
los arroyos que lo ríen,
las fuentes que lo murmurán.
Esto quiero que os lastime,
a mi fin nuevas consutas
dadme a fieras que me coman,
o a llamas que me consuman;
o echad me al mar, donde el Sol
cada noche se sepulta,
y cada mañana en quien
de lo mortal se desnuda.
Fenix del agua renace
de entre las ondas profundas,
que allí a mi bien la fe viua,
si la esperança difonta
en todo aquel alabastro,
de insautas cenizas vna.
Cónsagrará monumentos
a las edades futuras,

sol. Señor don Iayme, en los ojos
donde la eloquencia es muda,
mucho mejor que en los labios,
eran dos almas o cultas
sobre la gloria de darse,
vna por otra la vsurpa,
cada qual tan ambiciosa
de hazer la fineza suya,
que en la misma resistencia
conque están luchando a vna,
bien a injuriarse al tiempo,
que obligarse mas procuran.
Mas no luchan de conformes;
porque si a luchar se juntan,
no se juntan por luchar,
que antes por juntarse luchan;
porque ay no se que linage
de paz en la misma lucha,
pues los mismos que pelean,
le abraçan quando se injurian;
No las despartais, don Iayme,
antes vna misma punta
lo que ambas almas la fuerça
de la mano mas robusta.
De vna vez rompa ambos pechos,
y si esto se dificultra,
y morir de vn golpe solo
no pueden dos vidas juntas,
os ruega vna desdichada,
pues la crueldad, y la astucia
quicá contra lo inocente
lo inexorable vinculan,
que quando ya en ámbos cuellos
deis vos heridas tan duras,
me deis a mi la primera,
y a mi don Iuan la segunda.

Iay Don Iuan bien podrá en vos mismo
mataros quien lo procura,
pero no en Sol vuestra esposa,
que estáis en su alma en cuya
inmortalidad tenéis
otra vida, no caduca,
que a par de la eternidad

Aun denoche alumbra el Sol.

mayor que los siglos dura:
falsa de Pamplona luego,
que yo daré por disculpa,
que erades ydo a Castrilla:
a los riesgos que resultan
me espongo yo.

d. 14. Vos sabreis,
porque el Príncipe promulga
ley contra mi tan feuera.
Pues cómo quereis que huya,
y dexé en peligro a Sol.
Si el cielo de piedad vís?
dad lugar a que la lleue.

Ray. Dadde vos a que discuta
la razon, ya que obre el tiempo,
pues poneis en auentura,
si lleuais a Sol a gora,
vuestras vidas y la suya.

Sol. Pues don Juan no ha de yr sin mi,
que quiero que nos conduzga
a va sin vna misma vida,
o vna misma sepultura.
Figura: casa mouible
del mar, a quien aseguran
los cabos que la apuntauan
las anclas que la fundan.
Edificio tan viuiente
sobre la salada espuma,
que impulso proprio le alienta,
y aura vital le estimula,
que aue de pino con alas,
baxel del viento sin plumas,
por regiones de agua bueja,
y pielagos de ayre furca.
Tan mouible albergue, quando
de lino, y leños se ayuda,
que va caminando siempre
con los mismos que la ocupan,
porque es a sus moradores
casa siempre tan conjunta,
que ellos no pueden mudarfe,
si ella tambien no le muda.
Tan leal siempre, y tan firme,

sin desampararlos nunca,
que basta hundirse, o deshazerfe,
no ay peligro que no sufra.
Pues don Iayme, yo y don Juan
en dos almas, que son vna,
somos naue. y marinero,
que en tanto golfo flutua,
Yo soy la casa portatil,
en que el viue, y en que el triansa
de tantas fuertes de miedos,
de tantas olas de injurias.
En la tierra es ya mi lianto,
Oceano que la inunda,
y adonde fuere yo ha de yr,
ya embarcacion no escusa,
y es fuerça que con el vaya
si pobre zilia chalupa,
contra quien tanto elemento,
en tanto mar se conjura.
Mas no importa, el viue en mi,
y yo soy casa tan suya,
que tengo de yr donde el fuere
a pesar de mayor furia,
porque no le he de dexar,
hasta que en igual fortuna
las rocas me hagan pedaços,
o los abismos me hundan.

Ray. Ved señora, que a quedaros
os obiga la cordura,
que si os vais los dos, es fuerça
que os sigan, y que os descubran,
y que don Juan muera entonces?

d. 14. Don Iayme, nadie presume,
que el desseo de la vida
tan engañoso me adula,
que yo me vaya sin ella,
y dexé mi honor en duda.

Sol. Como en duda? luego en mi
son posibles las calumnias?
luego este Sol tendrá eclipses
por mudanças de la Luna?
luego esquadrones formados,
que vibrado freno empuian,

Del Doctor Felipe Codinez.

que tienen loziente alfanje,
y viti en Morisca aljaba,
etna que incendios aborte,
nube que rayos escupa
con truenos que al Firmamento
citremezcan las columnas,
ofieran a mi constancia.
Vete, y verás quan segura
armadas, hueltes del precia,
y fuerças de Reyes burla,
yo quedo con migo a misma,
Vete digo, y no atribuyas
este aliento a confianza,
ni este valor a locura.

d. 14. Muy bien dices, pero advierte:

Jay. Eoo Iuan sin tardança alguna
os aveis de yr. *d. 14.* Yo yré donde
por vnos dias me encubra,
con que vos os encargueis
de mi bien. *Jay.* Don Iayme os jura
ser guarda de su recato,
de atenta tan importuna,
que siendo ella Sol, y yo
Aguila, que no se ofusca,
examinaran mis ojos

JORNADA

Sale Ynes, y Costança.

Cost. Direte Ynes lo que sabes,
porque mientras lo repito,
parece que lo acredito.

Ynes. Pues empieza porque acabes;
que dezirme lo que sé,
es darme vn como,

Cost. En efeto
se fue don Iuan con secreto,
y yo despues que se fue,
huespeda de Sol estoy
aqui en su casa. *Ynes.* A delante.

Cost. Temo que es don Iuan su amante.

Ynes. Le al, aunque esclaua soy,
pues no digo que es su esposo,
mas bastahazer vn engaño,

a rayos de Sol tan pura?

d. 14. Pues yo buscaré, luz mia,

ocasion mas oportuna

para lleuarte con migo,

tu verás que poco dura

la ausencia: abraçame agora.

Sol. Ay don Iuan, que el Sol se anubla,

Jay. Porque vuestra ausencia crean,

pudiera Sol, con industria

traer consigo a Costança

Sol. Si la traere, que ella gusta

de estar con migo vnos dias.

Jay. Pues don Iuan se vaya. *Sol.* Suban

hasta el cielo mis suspiros,

justicia amor, que me hurtan

el mejor tiempo a mi vida.

d. 14. En auiedo coyuntura

vendré a verte, a Dios mi bien!

Sol. Mira que a mi centro acudas.

d. 14. Tu eres vn sol que me abrasas!

Sol. Tu astro que al Sol ilustras!

d. 14. Tu la causa de mis dichas.

Sol. Tu el dueño de mis venturas.

d. 14. Yo soy tu esposo, y tu amante.

Sol. Yo esposa, y esclaua tuya,

SEGUNDA.

al Principe tan extraño.

Cost. Quiso el Principe zeloso

matarle, don Iayme a mi

me ha dado de todo cuenta;

por esto don Iuan se ausenta,

pero está cerca de aqui.

Yo pues, que con tal porfia

cafarme con el pretendo,

no te ti necia desiendo

en su persona la mia.

Y como para aplacar

al Principe, el medio era

que Sol le hablara, y quisi era;

Y ella en fin no le ha de hablar,

Porque el pienfe, aunque engañado

que tiene a Sol reduzida,

Aun de noche alumbra el Sol.

y afsi don Iuan tenga vida,
que este solo es mi cuydado.
Hurtandole a Sol el nombre,
a hablarle de noche vengo
al jardin, y le entretengo,
como ya ves no te aflombre,
que hablandome aya creydo,
que soy Sol porque de mas
que no à hablado a Sol jamas,
fino de passo, yo he sido
tan sagaz, que por poder
engañarle, mas segura
bulco noche tan obscura,
que ni el buito pueda ver.
Yo pues junto desta fuente
hablo al Principe, y le digo,
que soy Sol, tu eres castigo,
que siempre te hallas presente,
que no falto a mi decoro,
que si mi honor peligrara,
no, Ynes, no lo auenturara
por don Iuan, aunque le adoro.
El enef to, que entrende,
que le habia Sol, ya no estraña
los fauores, y se engaña
con lo mismo que aprehende.
Que en sola la aprehension,
no en si mismo està el contento,
gozo es dezir humo y viento,
onada, o mentira son
los bienes de amor. Ynes,
pues engañada la idea
no està ei gusto en que lo sea,
fino en pensar que lo es.
Ya. Costança todo lo aduerto,
queda mas? *Cost.* Su Alteza en fin
me à hablado en este jardin
tres noches, y està muy cierto,
que hablada con Sol, està
de modo, que a si à tenido
la dicha de auer creydo,
que Sol fauores le dá.
Con que en ardid tan estraño

lograremos yo, y su Alteza,
el su engaño en mi fineza,
yo mi fineza en su engaño.

sale don Iayme.

Iay. Sin que me sientan he entrado,
todo la industria lo pudo,
mientras el silencio mudo
recatos presta al cuydado.
Que guardando ageno honor,
fines ageno el de mi amigo,
las sombras del miedo sigo
con los passos del temor.
Adonde el ardid se atroue,
fiado a noche tan ciega,
que el Sol ay noches que niega
la luz, que a los Astros deue,
porque a tres, que a mi pelar
al Principe aun lo creo,
Argos de sdichado veo
en este jardin errar.
Oxala auerigue aqui
si es fine Sol como bella,
que no à zuido culpa en ella,
como no ay de scuydo en mi.

sale el Principe.

Prin. Grandicha fue halla abierta
la puerta, gozeste el fin
de mi dicha en el jardin,
que me dio franca la puerta.
Sol mia, agora veré
la verdad que tu amor tiene.

Ya. Costança el Principe viene.
Cost. Pues no te vays. *Ya.* Yo haré.
Cost. Sol soy habla sin recelo.

Iay. Sol dize que es viue el cielo,
si es natural arrebol
la verguença en vna dama,
sin luz ni arrebol està
este cielo, que no ay ya
fé, ni verdad en quien ama.

Prin. Pues determinado vengo
a salir de tu jardin,
vi anoche vn buito, y en fin

hablo

Del Doctor Felipe Codinez.

hablo claro zelostengo.

Temo que es don Iuan, a quieu
no habió don Iayme, o no quiso,
que ambos andan sobre auiso,
pues que se guardan tambien.

Vengo pues determinado
a no perder la ocasion,
que esto es dar satisfacion
de vna vez a mi cuydado,

Cost. No tengais zelos, que quiero
mas que a mi y es temor vano,
que vn Principe soberano
los tenga de vn escudero.

Vos sois mucho mas galan
que todos; y yo señor
no tengo a don Iuan amor,
que no os compite don Iuan.

Jay. El daño es cierto, ay amigo,
que buena cuenta que di
de tu honor. *Prin.* Sol, si hasta aqui
he sido cortés contigo,
ya sin el vltimo empeño
no creeré que a mi me quieres,
dueño de ti mismo eres,
hazme de ti misma dueño.

Cost. Valgame aqui la cautela
señor, quien de veras ama,
mas los riesgos de la dama,
que los del honor recela.
Costanza pues es agora
miuelpe da, y es promecto,
que está cerca, y el secreto
de mi amor, y el vnestro ignora.

Apenas por el Oriente
saldrá el Sol quando se vaya.
podrá ser que ocasion aya
mejor la noche siguiente.
Venid entonces, pues es
honor de quien o adora:
remedie el daño agora,
que otro ardid avia de pues.

Prin. Oye, la noche que viene
quero lograr mi ventura,

tanto mi amor te asegura.

Jay. Atajar esto conuene
con prudencia, y discrecion;
que aunque en Sol el vil intento
palla ya de pensamiento,
aun no llega a execucion.

Prin. Cerca me ás dicho que está
Costanza, a Dios, que en efecto
a ti te importa el secreto.

Vase.

Jay. El Principe se fue ya,
estoy, vive Dios, aqui
por tomar de Sol venganza,
mas a dicho que Costanza
estaua cerca de alli.
Voyme, que quizá darán
los cielos traza me jor
para preservar su honor,
y defender a don Juan.

Vase.

Prin. Costanza, que estás pensando?

Cost. Y nes otro nuevo ardid
para quietar a su Alteza,
tengole pues de escribir,
firmandome doña Sol,
pues ya ser ella fingi,
que Costanza no se à y do,
que no tiene que venir,

Prin. Bien puedes, que el no conoce,
yo sé bien que esto es así,
ni tu recra ni la fuya.

Cost. Todo es temer, y fingir.

sale sol.

sol. Mientras don Juan me desvela,
no sé que rumor senti,
si quien sus ausencias siente,
puede otra cosa sentir.
Vientos si sayites suspiros,
y acabo a saber venis,
si me acuerdo de mi esposo;
bo ved dezilde que si.

Ap. *Cost.* Sol es esta, Sol que buscas?

sol. Costanza tu estás aqui?

Cost. Ay amiga pareciome
(aqui es forzoso mer tir)



Aun denoche alumbra el Sol.

que escuche a don Iuan, y viene
por no desperarte a ti
con Ynes, a ver quien era.

sol. Que dizes? en mi jardin
don Iuan de noche, ello es fuerza
dissimular, y sufrir.

Cost. Pensè que a mi me buscava:
quicets recogerte? *sol.* Si,
mas no, ya me è delbelado,
tu sola te puedes yr,
que yo con Ynes me quedo.

Cost. Bien de ambos riesgos sali.

Ynes. Ay Sol passos è sentido;

Don Iuan y Neb'i como saltaron,

Neb. Ya estamos en el jardin,
que animos de hazer agora?

d. Iu. No dexará Ynes de abrir,
si llamas a quella reja,
que est à entramando vn jazmin.

sol. Ynes, que hare? yo estoy muerta,
ni aciert a hablar, ni a huir:
que es esto, quien va? *d. Iu.* Luz mia.

sol. Mi don Iuan *Neb.* Ynes. *Pa.* Nebli,

Neb. Señora. *sol.* Yo estoy turbada
de esta nouedad, dezid
como auéis venido? *d. Iu.* Sol;
yo vengo a verte, y venir,
pues me tienes acà el alma,
tu como estauas aqui?

Sol. Esta fuente, estos arroyos
te daran nueuas de mi,
pues tienen lengua las aguas,
arroyuelos, que reis
alegres de mi ventura,
fuente, que a aquel albeli
das aljofar murmurando,
entre dientes de marfil,
don Iuan quicà cuydadafo,
verdades viene a inquirir:
aguas pues que sois tan claras,
porque no se las dezis?

d. Iu. Yo en troncos de vn bosque escritos
estos son mas de mil

verdades dexo que crezcan,
por esto las escriui
en troncos, cuya alma misma
con impulsos de sentir,
vientes lagrimas abre
vegetatiuo buril,
escrito està de mi letra
en la corteza infeliz
de vn alamo negro, yo
tengo el coraçon así,
y en la de vn olmo con quien
està calada vna vid:
maldiga el eielo la mano
que os quisiere diuidir:
como no me dizes nada
de don Iayme? *sol.* A yer le vi,
y me mirè muy seuero,
deuiole de arrepentir
de aver sido tan piadoso,
mas no me espanto, que en fia
tiene al Principe enojado.

d. Iu. Esto puedes presumir
de don Iayme, el me dio vida,
y piensa que se la di.

sol. Mejor es que yo me engañe,
pero lo erraste en venir
esta noche, que Costança
es mi huespeda, y así
te has de bolver.

d. Iu. No bien mio.
que en el celestial zafit
es ya el Alva precursora
del mas hermoso rubi.

sol. Mira el riesgo a que te pones?
d. Iu. Muy bien me podrè encubrir
por vn dia de Costanza,
oculto en tu camarin,
por verte a hurto algùn rato.

Neb. Sol, ya don Iuan no se ha de yr,
que el sabe ser tan secreto,
que todo quanto le oi
suspirar en esta ausencia
lo ha suspirado en Latin.

Del Doctor Felipe Codinez.

Bien que haciendo ambos vn duo,
como el agua y el anis,
que dexè mi amor en ciernes:
tambien yo quando me fuy,
yo maestro de vn cuquillo,
y el de vn gilgero apr. ndiz,
don Iuan cantaua por Sol,
y yo entona. ra por mi.

Sol. Digo, don Iuan, que te qued es,
ya no quiero resiltir,
por si han sentido rumor,
llegue en publico Nebli,
como que busca a Costanza,
tu a mi me puedes seguir.

Iu. Que este Sol tan a desora
con Ynes en el jardin,
y que resita el quedarme,
o como fuele ser vil
la imaginacion humana,
bellissimo Serafin,
vn primer impetu ha sido,
perdonas si te ofendi.

N. Nebli no me dizes nada?
Neb. Ynes quiero yrme a dormir,
que he andado toda la noche
en vn tejado, o rozin,
consultado en cauallero.

N. Apenas te conocí,
quando te fuyste a venturas,
escudero de Anadis
a que ha venido tu amo?

Neb. Haze frio, aunque es Abril,
y viene a buscar el Sol,
fiay a caso por ai
algun plaeta traydo,
que a mi me pueda seruir,
tambien me parió mi madre
como la faya al Sasi.

Neb. Has cenado? *Neb.* No par Dios,
si verdad he de dezir,
yo tengo sed, hambre, y frio,
tienes algo de pernil;
con vn trago de lo caro.

porque esto de san Martin,
segun lo que abriga siempre,
tiene capa que partir.

Ya. Passaslo muy mal.

Neb. Muy mal.

Ya. Lastima tengo de ti,
vamos que te quiero dar
los blancos de vna perdiz,
y lo tinto de vna bota.

Neb. quien te regala? *Ya.* Nebli,
el Principe mi señor,

Neb. Valgame señor san Gil,
pesa mi abuela, que vida
se rompe en este pais:
Sol ayra dado en el chistz,
su Alteza gasta gentil,
Ynesilla como baba
querrá comer, y vestir,
y don Iuan anda arrastrado
como otro fray Iuan Cuatin,
marido muy criminal,
contra el intento civil.

Vanse.

Bien ay an cuerdos de agora,
que lo que en tiempo del Cid
se lleuanan las terceras,
toman ellos para si.

Salen el Rey y don Teyme.

Ray. Señor, de ha Sol se fia
de mi, y de vós justa ley
es, que la desfienda vn Rey
de vn Principe que pesia,
y assi a auisaros embia,
tan honrada como bella,
que esta noche quiere vel la
su Alteza determinado,
con este ardor he mirado
por don Iuan por mi, y por ella.

Rey. Sol tiene gran calidad,
en fin de fiende su honor
del Principe? *Ray.* Si señor,
oxala fuera verdad.

Rey. Que ciega es la voluntad,
pues errece en la resiliencia.

Aun denoche alumbra el Sol.

J. y. Diciendo al Rey, q̄ es violencia *Ap.*
lo obligo a que lo repare,
y si el no lo remediare,
yo haré mayor diligencia.

Rey. Don Iayme el Principe viene,
y dos, advertido quedo. *V. ase.*

Sale el Principe.

Prin. Noche que prestas al miedo
las sombras que tu horror tiene:
mi padre está aquí conuiene
disfignular mi esperanza.

Rey. En fin no ay en vos mudanza.

Prin. Sol, hermosura del dia,
esta noche serás mía,
sin que lo impida Costanza.

Rey. Vna carta he recibido
de la infanta vuestra esposa,
y está de vos tan que xosa,
como yo por vos corrido.
A migo vuestro os lo pido,
si Rey y padre os lo mando,
que es mandar y estar rogando,
aunque es accion mal segura
pouer en ceruiz tan dura
yugo de imperio tan blando,
y si Sol no os dá ocasion,
y llega a tal vuestro exceso,
que la preferis por esso
a vna infanta de Aragon,
tomaré resolucion

con vos, y con ella. *Prin.* Quien
habla de mi amor tambien
que esso os ha dicho. *Rey.* Parece,
que en vez de acabarse crece
vuestro amor con el desden.

Prin. Pues si crece a mas esfera
con los desdenes no vreis
de los con Sol, si quereis,
señor, que menos la quiera,
quien la ofende, en vano espera
que yo me mude jamas,
mal bolverá vn rio atras
de lo que hasta allí ha corrido,

quando agua le han añadido,
con que es fuerza correr mas.
Sed pues con Sol mas clemente,
quiza cessando el rigor,
quitareis fuerza al amor,
y raudal a la corriente:
rio es mi amor, sino es fuente,
que no puede atrás bolver,
Vna de dos ha de ser,
yo dexo a vuestro alvedrio,
que quiteis el agua al rio,
o que le dexeis correr.

Rey. Carlos las fuentes por fian,
m. n. ando siempre a la mar
van los rios sin parar,
no así los gustos se guian,
muchos que agora que rian
sequedad despues mostraron,
v de amar se retiraron,
luego aun amando no fueron
rios, pues atrás bolvieron,
ni fuentes pues se secaron.
Segun esto, que será
amor? vn arroyo breue,
que correrá mientras llueue,
y luego se acabará,
ta. vez cristal puro va,
corriendo del monte al llano,
y es aunque presume v fano,
que su caudal será eterno,
censó que impuso el invierno,
y lo redimió el verano.
Agora que por ventura
no tengo sed corre aprissa
amor, y entre falla rifa
me va ofreciendo agua pura,
mientras el invierno dura,
mas vendrá el Estio luego,
y hallaré si a beuer llego,
dónde agua el invierno vi
guijas secas que de si
ette arrojando fuego.
Sol no os quiere, y o lo se,

Del Doctor Felipe Codinez.

no vais esta noche allá,
que hazer la fuerza sera
infame accion. *Pris.* Bien se vé,
que ay quien auis os dé,
mas si ya a saber se passa,
que el Sol de nodae me abraza,
la relacion no fue cierta,
que primero me dio puerta
en sus ojos que en su casa.

rey. Es esto asi? *pris.* Si señor,
la passion perdio el respeto
al decoro, y al secreto.

rey. Sin duda la tiene amor
don Jayme, y de ageno honor
haze capa a propios ze os:
Carlos escuchad recelos
de quien ser su esposo espera,
porque en zeloso se altera
de ver azules los cielos.

Vase.

sale Nebli con vn papel en la mano.

Neb. Dixe a Costança qm. vine
a saber della creyóto,
y me fió este papel,
pues no es de Sol, yo me arrojó,
y se le doy a su Alteza:
Señor si fuere amoroso
el villecillo, y de gusto,
este es el porte que cobro,
su dueño duá la firma.

pris. La firma es de Sol. *Neb.* El rostro
á demudado ay tramoya,

pris. Dize el papel deste modo.

Lee. señor, Costança no ha querido yrse, y yo
por dissimular no he mostrado gusto de que
se vaya, y assi hasta que yo le auise no ven-
ga al jardin. *V. Acto xii.* a quien me guarde
Dios como desseo.

Doña Sol Abarca.

Esta es traicion, vine el cielo,
sin duda ha buuelto zeloso
don Juan en secreto, y yo
por el la ocasion no logro:
quien etc.?

Neb. Señor, vn loco,

que suele hablar en juyzio,
don Nebli me llamo y poso
en casa de Sol. *pris.* Pues habla
en lesa conmigo vn poco.

Has visto toda la casa
de Sol, que aunque oy son escollos
tanto jaspa, y alabastro
del edificio ya roto,
ay reliquias de auer sido
palacio de Reyes Godos.

Neb. Señor oy la andue toda,

y tanta grandeza el oro
no ya enterrado cadauer,
fino convertido en polvo.
Quanto porfido labrado,
y quanto arteson con oro
haze en su misma ruyna
derribado Mausoleo.

Quantos torreoncs altos,
que barenhan el globo
de las estrellas, agora
son nuestro exemplo, y su affombro
pues contremuta vez
en vnos puntales toscos,
como en baculos se tienen
tan caducos promontorios.
Qui traydores son los años;
con que silencio engañoso
hurcan los passos al quedo,
y las crueldades al robo.

Clama quien fue a la memoria,
y en vez de oír los solloços
del lamento, en huellas mudas
de xan monumentos sordos.

Ya pues el mayor conceto
de la arquitectura, el monstruo,
que de la ciencia fue parto,
de la fortuna es aborto,
quiza porque a tanto olimpo,
como era passo glorioso,
la tierra fue poco a tante
para sostente en ombros,

Aun de noche alumbra el Sol.

siendo propiedad del cielo,
tan miserable destroço,
de engaño al presumido,
y escarmiento al ambicioso.

Pria. Bien sabes hablar de veras.

Neb. Soy poeta, y hombre docto,
voy al caso vi su estrado,
su retrete, su oratorio,
su camarín y aun su cama,
que quando yo me abochorno
de curiosidad, no suelo
dexar tolo, ni belloso.

Pria. Y en que quarto está don Juan
de Zuniga? *Neb.* No conozco
ningun Juan yo si Costança
le dio en el papel el soplo.

Pria. En este papel me auisan,
me Sol le esconde, y que todo
me lo dirá el portador.

Neb. Señor, gran peligro corro,
puede ser que este don Juan
esté allí, mas yo soy corto
de vista, y no le veria.

Pria. Si tuuiste buenos ojos
para ver toda la casa,
como te faltaron solo
para no ver a don Juan.

Neb. Oye me vn cuento famoso.
Era vn Cura gran tahur,
pero tampoco deuoto,
que por jugar no rezaua,
el Obispo escrupuloso
sapo el caso, llamo al Cura,
y dixole con enojo,
que es esto, como no rezas?
y el Cura sin aboroto
respondio: Señor illustre,
ya he probado con anteojos,
y no veo: aqui el Obispo,
replico luego, pues como
vé a jugar, y no a rezar?
Y el respondio presuroso,
bagame a mi cada letra

Vusia como el as de oros,
y leeré el libro del rezo,
como el de quarenta y ocho.

El cuento se está aplicado
sin andar por circunloquitos,
vi la casa, y no a don Juan,
pues lo que el Cura respondo,
haga a don Juan V. Alteza,
aunque no tiene mal tomo,
tan grande como vna casa,
y ve tele, aunque ve ó poco.

Pria. Di que me dste el papel,
y vere. *Neb.* Yo me recojo
con Sol, como las gallinas,
porque ellas y yo lo somos.

Vest.

Pria. Que haré para aueriguar,
si Sol me engaña? ya tomo
reloucion, esta noche
he de buscar cauteloso
a don Juan dentro en su casa,
diziend., que vn amor loco
en el llo ro npió al secreto,
laci ego a tantos votos.
Perdone la cortesía,
mi padre está riguroso,
Sol me entretiene, o me burla,
Costança me pone estorvos,
don Juan me ofende, don Jayme
es confidente al uerso,
amor pied. d. que aunque de uo
resistir con pecho heroyco,
ha tanto que estoy sitiado
de enemigos poderosos,
que es fuerça entregar la plaza,
fino me entrare el locorto.

Salen doña sol y Nebli.

sol. Que le dixiste a Costança,
que se entrò tan derrepente?

Neb. Tu has estado oy impaciente,
ella notò la mudança
de tu rostro, y fuiste enfia,
que hiziera a auer sospechado,
que está todo oy encerrado

Del Doctor Felipe Codinez.

don Juan en tu camarín.

sol. A mi inquietud lo atribuyo
lo mismo que tu co lijo.

neb. Por Dios, que al y se me dixo,
que a quel papel no era luyo.
Si don Juan sabe el aprieto
en que me vi con su Alteza,
me ha de romper la cabeza,
no ay cosa como el secreto.

sol. Ya puedo a don Juan llamar,
mi bien bien puedes salir.

Abre la puerta y sale don Juan.

d. ju. Que malos son de sufrir
los plaços del esperar.
Como paxarillo amante
en la prision todo el dia,
fenti tus passos, Sol mia,
y cante alegre al infate,
que te anuncio vn arrebol,
que por la puerta vi agora,
y assi saludé al aurora,
por mensagera del Sol,
Pero quando vi que estaua
Costança contigo hablando,
tambien lloré imaginando
que mi sol se me anublaua.

sol. Pues no llores, dueño mio,
que esse sol querido esposo,
sale a beuer caluroso
en tus ojos el rozió,
con que se ha refrigerado.
Ya vuelvo a dezir que liores,
que a cifos liquidos amores,
en el pecho enamorado
apofento tes he hecho,
porque lagrimas que son
pedaços del coraçon,
bien eitaran en el pecho.

de Ya Sol escondate don Juan,
yo yva agora a abrir la puerta,
y viendo que estaua abierta,
menos cortés que galaa.
El Principe se entró en casa.

sol. Luego sabremos que es esto,
mi bien escondete presto.

d. ju. Ya de los limites passa
la violencia, cerca estoy
para acudir si importare.

neb. Rogando a Dios, que en bien pare
mientras no para me voy.

V. se N. bli y Ynes y sale el Principe.

prin. Sol, sin tu licencia vengo,
mas si tu al amor la niegas,
quando esperaron los zelos
a que les dixesen licencia?
En vn papel me auisaste,
que esta noche no vinieras,
porque Costança era estoruo
para cumplir tu promessa.
Rompi el secreto jurado,
no te pongas tan suspensa,
que parece que me escuchas,
como quien se haze de nueuas;

sol. Ya adverti a Ynes, que cetrasse;
y mandé que a nadie abriera.

p. ju. Zeloso estoy, no te admires,
que contra tu gusto venga,
porque dicen vnos zelos
lo que callan mil finezas.

d. ju. No tengo honor, pues no muero;
esperaré la respuesta,
o tomare antes de darla
satisfacion de mi ofensa.

sol. Si algun villano de Asturias,
a queo jamas la tigera
llegó a enmendar con el arte
la desmelenada greña.
Huiera señor, oydo
vna injuria tan violenta,
vn desafuero tan torpe,
vna atrocidad tan nueua,
pensará que no era en ambos
comun la naturaleza,
porque ay hombres de quien dudo,
si son hombres, o son fieras.
Mas en vn Principe, en vos,

Aun de noche alumbra el Sol.

en cuyas heroicas venas
tantos diferentes Reyes,
tan conuénidos se mezclan,
es miedo, es error, es palmo,
es atombro, es inclemencia,
es injusticia, es infamia,
es tiranía, es afrenta,
es temeridad, es ira,
es impiedad, es violencia,
es aleuofia, es furia,
es escandalo, es vileza,
es rabia, es furor, mas como
podè reducir a cuento
todo lo que es, pues no ay
indignidad que no lea?
Yo prometto? yo papel?
quien tan loco a la alta esfera
del Sol tenantara el buelo,
o oflará a tanto Planeta
ver en su eclipsa errante,
que abrasado no cayera,
Icaro, altuo, o Facton
despañado de sus ruedas.
Yo soy deñe Sol Abarcas
el Principe, es vuestra Alteza,
confessad que es aficcion todo
quanto auéis dicho en ofensa,
que con ser la traicion tal,
y yo ser yo que en mate. En
de honor no es posible que aya
mas que ser que ser yo mesma,
por ser vos el que lo dize,
yo misma no se si crea,
mas auerla dicho vos,
que a ser yo incapaz de hazerla.

d. Iu. Confiada ha respondido,
o es conocida inocencia,
o es que me parece que es
lo que me holgara que fuera.

Pria. De oírte estoy tan confuso,
que sé responderte apenas:
tu misma no me dixiste
en el jardin que te viera

esta noche, y esta tarde
no me escriuiste tu mesma,
que no viniera hasta tanto,
que tu otro auiso me dieras,
pues como así me respondes?
d. Iu. Ea mi desdicha es cierta,
yo no la hallé en el jardin;
no me persuadio la buelta;
no me refugio el quedarme;
no me habíó mal de la ausencia
de don Iayme, pues que a guardo?
sol. La admiracion no la dexa
articular a la voz,
ni su uso libre a la lengua:
yo os he habido en el jardin?
yo os he escrito? *Pria.* Espera,
no profigas, viue Dios,
que son ciertas las sospechas
de mis zelos y que tengo
de aueriguarlos que es fuerza,
que te esté escuchando alguno,
pues hablas desta manera.

d. Iu. Por esso lo está negando,
viue Dios, es euidentia,
pues sabe que yo la escucho:
vil muger a que me fuerças
a que te mate y me maten,
o lo que siento que mueras,
su Alteza que no se ha do,
quando mi honor me dá prouisa
te dá esto poco de vida,
no sé si se lo agradezca.

Pria. Entramos a ver tu casa,
vé conmigo. *sol.* Ay Dios, ¿si entra
vé a don Iuan, y ha de maatarle:
donde vais? *Pria.* Toda è de verla,
viue Dios. *d. Iu.* Necio respeto
me detiene.

Da don Iayme golpes dentro.

Iay. Abran las puertas,
o las echaré en el suelo.

d. Iu. Voz de don Iayme es aquesta.

Iay. Abran aqui. *Pria.* quien dá voz es?

sale don jayme.

Jay Que graciosa resistencia,
yo puedo llamar la casa,
que traygo orden de su Alteza,
tenor vos estais aqui?

d. lu O migo a que tiempo llegas.

Prin. Que es esto, a que aveis venido?

1ay. A qui ha de entrar la cautela,
señor como soy tan vuestro,
y dicen que tenéis queixa,
porque no maté a don Juan,
vengo a hazer la diligencia
con diez valientes soldados,
porque vna espia secreta
medixo que estava aqui.

Buen amigo soy, que mientras *Ap*
don Juan esta alla seguro,
yo le e caso aca su atenta.

d. ju. Luego Soi no se engañava,
ay tal traicion. *sol.* Luego eran
verdad mis miedos? *Prin.* Don Jayme,
allanad la casa y veldá,
entremos juntos. *sol.* Que es esto,
así en Navarra respetan
la casa de doña Sol?
yo yre y cerrare la puerta
por dentro.

*Hize que va a cerrar la puerta y abre la
con impetu y sale don Juan.*

d. ju. Aparta enemiga,
yo la abrué, y laidré fuera,
si con todos los candados
del mismo infierno las cierras,
don Juan de Zuniga soy.

Prin. Ay seme junte insolencia.

d. lu. Vive Dios que estava aqui.

1ay. Notable de dicha es esta.

d. lu. Verdad os dixó la espia,
don Jayme aqui estoy *Jay.* El piensa
que soy y desiel amigo,
mas como yo no lo sea,
picuelo ageta no importa.

Prin. Fante el enojo me ciega,

que he enmudcido, matalde.

d. lu. Matarame V. Alteza
deipues que yo mate a sol.

sol. Mi bien, espolo estoy muerta,
no me elpanto si has oydo
al Principe que te tengan
e merole sus palabras.

Por no dezir sus quimeras,
pero matame, bien hazes,
o me mataré yo mesma,
no porque yo te he ofendido,
sino porque tu lo pienas.
Señor, don Juan es mi esposo,
ya lo digo que ya estofesca.

d. lu. O cruel ante szgora,
callarlo era mas prudencia,
por no reuelar la infancia,
quando el secreto reuelas:
mas ya enefeto lo has dicho,
y así mi vengança vea
quien ha sabido mragranio.

1ay. Teneos don Juan. *d. lu.* Solo resta,
que vn falso amigo me estorne.

Prin. Mucho deuo a mi pacencia,
o a mi admiracion: don Jayme,
hazed que al punto le prendan.
Don Juan yo os dixé vna noche,
teitigos son las estrellas,
que no haballosedes a sol,
pues como lin mi licencia
os calasteis en lecieta?

no quiero esperar respuesa
que gente trae don Jayme?

Jay. Diez de la guarda. *Prin.* Pues ea,
vayan con don Juan los ocho,
que los otros de se quedan
con doña Sol porque quiero
que en su casa quada pacela.

sol. Porque me prendes a mi?

Prin. Perque, perque siendo deuda
de mi cala te caualte
antes que yo te supiera.

d. lu. A qui me han de hezer pedacos

Aun denoche alumbra el Sol.

primero que lo consienta,
Sol à de venir conmigo.

Prin. A no estar en tu presencia;
yo mismo os diera la muerte.

Sol. Dexate prender, no temas,
que tiempo avrà que te vengues,
quando mi verdad no creas,
y Rey ay, aunque le llaman
por la omision con que reyna,
el encerrado don Sancho,
Apelar pues de apariencias,
vè seguro de mi honor,
que si ofendido te huiera,
supuesto que me importava,
la culpa ya descubierta,
tener quien me defendiese,
claro està que no quisiera
por satisfazer te a ti,
desobligar a su Alteza,

Jay. Don Juan ved que esto es fogoso,

d ju. Apelo a Dios de la fuerza,
Rey tenemos en Navarra.

Sol. Yo daré desto al Rey cuenta,

tu dà treguas a la duda,
que no dando mas que treguas,
fino te estan bien las pazes,
bolveras luego a la guerra.

Prin. Prevenir quiero el peligro:
don jayme. *Jay.* Señor. *Prin.* No sepa
mi padre que està casado,
si es que el viuir no os da pena,
quedense con Sol dos guardas,
que saur no la consientan,
porque no aulse a mi padre.

Jay. Vamos don Juan, no es prudencia
dezirle culpas de Sol,
hasta ver si se remedian.

Sol. Ay que amor tan delichado,

Prin. Ay que ingratitud tan bella.

Jay. Ay que quien os mostrara el alma

d ju. Ay que a vn tiempo me hazé guerra;

vn Rey que de nada cuida,

vn Principe, que gobierna,

vna muger que me agravia,

y vn amigo que me niega,

JORNADA TERCERA.

Saldan don Juan, y Nebli.

Neb. Don Juan quexate de quedo,
preso desde anoche estás,
y tales suspiros dás,
que a las guardas pones miedo.

Y dicen muy vigilantes,
que sus pelzumbres son
a fuer de descomunion,
que son de participantes,
jayne habló al Rey y quizá
por orden suya en vn coche
lleuó a doña Sol anoche
a su quinta, adonde està.
Que dio al Rey tanto cuidado
el caso de mi Señora,
que le han de llamar agora
don Sancho el de fer encerrado.

d ju. Dexame por Dios Nebli.

Neb. Calla que quizá no es cierto,

Oy vi las flores del guerto,
y dixé quando las vi.

Que respeto de tu esposa,
que esta de virtudes llena,
no ay pureza en la açuzena,
ni honestida en la rosa.

Oy vi al Sol entre nublados,
que en mi presencia llouieron
vnos cristales, que fueron
del coraçon desatados,
aljofires derretidos,
o por lo menos serian
lagrimas las que corrian,
y perlas los detenidos.

d ju. No es aquel don jayne? *Neb.* El es.

d ju. Pues vete. *Neb.* Voyme a la quinta
a ver la pressa, y la piata,
que alla està tambien Y a s.

Case, y sale don jayne.

Jay.

Jay Don Juan el Rey os espera,
que os quiere hablar muy espacio,
libre estais, yd a palacio.

d. ju. el Rey a mi jay. Que os altera.

Quanto desde anoche passa
he dicho al Rey, y así vengo
con orden suya, y la tengo
de que o vais a vueitra casa.

Bié, que aunque huiera importado
dezir toda la verdad,

no he dicho a la Magestad,
que con Sol estais cañado.

Porque así me lo previno
el Principe, y no conuiene
irritar tanto a quien tiene,
por ley y su pieprio destino.

Ya en fin sin dificultades
estais vos libre, y yo quiero
habiaros de mi primero,
que os diga otras nouedades.

Pensareis que arrepentido
de daos vida es busqué
en vuestra casa, y no fue,
don Juan, todo aquel ruydo
lo que pensais, viue Dios,
diligencia fue forçosa,
por guardar a vueitra esposa,
no por mataros a vos.

Yo os hallé para prenderos,
mas ni huuo lecrecô espia,
ni yo presumir podia,
que entonces pudiera ver os.

Que si venistes, y a mi
no me cambiatis a suisar,
como pude yo pensar,
que estauades vos alli?

Vos si en esto me agrauasteis,
yo en yr a buscaros no,
porque a vos os halle yo,
por que vos sin mi os hallastes.

Supuesto pues, que no fuera
buen biscurso a nec creydo,
que huierades vos venido,

y que yo no lo supiera.
Claro está, que no mataros,
ni prenderos intentaua,
pues es cierto que os buscaua,
quando no pensaua hallaros.

d. ju. Don layme, si es deuo mucho,
todo pienso que os lo pago,
pnes de vos me satisfago
con solo que os escucho.

Supuesto pues, ya lo aduerto,
que por matarme no fuyites
algo sin duda supistes
de mi y de Sol, y si es cierto,
y sois verdadero amigo,
como me callais mi afrenta?
como lo mismo no intenta
mi honor con vos que con migos?
Si fuymos vno hasta aqui,
y vn amigo en otro está,
como otro ya no sois ya,
y no obró en vos como en mi,
Don layme, en vos ay mudança,
no estoy ya en vos, viue Dios,
pues estoy en mi, y no en vos,
tratando de mi vengança.

Jay. Que haré, que hasta agora en fin
su agrauio efecto no tiene,
sin nouedad no conuiene
dezirle lo del jardi.

Por Dios, don Juan, que me espanto
de que discurreis tampeco,
el Principe de amor loco
anoche lo estubo tanto,
que entró en vuestra casa, y yo;
que guardarla prometi,
con aquella industria fuy
solo por saber que entró.
Vos sois muy gran ceuallero,
no puede en accion ninguna
correr vueitro honor fortuna.

d. ju. jayme el honor verdadero
sé en buena Filosofía,
que de la virtud procede,

Anu derecho a la sombra el Sol.

y que la virtud no puede
ser en mi sin accion mia,
mas el mundo desordena
tan ciego esta recitud,
que ay honor que no es virtud,
pues pende de accion agena.

Y pienso dicha en rigor,
y no honor lo que no adquiere
por si mismo el que lo quiere,
dize el mundo que es honor.

Y llega algun virtuoso
a tan infeliz estado,
que es virtuoso, y no honrado,
solo porque no es dichoso.

2.º y pues esto no os toca a vos,
vamos a lo que ay de nuevo
que no se como me atreuo
a dezirlos. por Dios.

El Rey hablo en mi presencia
al Principe, y el le dixo,
señor yo soy vuestro hijo,
y se que os deuo obediencia.

Mas ya con resolucion
os quiero defengañar,
no no me pienso casar
con la Infanta de Aragon.
Antes lo he de hazer de suerte,
que Sol pueda dar la mano,
conforme a lo qual es llano,
que piensa daros la muerte
para casarse con ella.

d. 1.º Que dezis?

Jay. Que a Sol le está bien
ser dueño de vn Sol, con quien
el del cielo aun no es treita.
El Rey pues muy ofendido,
de que por Sol no se case,
me mandò que la lleuale
a mi quista sin ruydo.

Donde ella está cuydadosa,
perque deide anoche intenta
dar al Rey de todo cuenta,
y dezir, que es vuestra esposa.

Mas no la ha dado lugar,
y como he dicho tambien,
callè yo porque no es bien
dar a su Alteza pefar.

Vos vereis al Rey agora,
hablalde claro, no sea
que algun graue mal se vea,
porque el casamiento ignora.

d. 1.º Fuerça es yr do el Rey mà llama,
pero conuene al suceſſo
verme con Sol antes de esso.

Jay. que preten leis? *d. 1.º* Ya la fama
avrà dicho su prision,
no sepa que soy calado
el Rey que no es acertado,
don lav ne, en esta ocasion.
Antes verè a Sol, y della
fabré porque el Rey la prende.

Jay. Si ya el Principe pretende,
don Juan, casarle con ella,
muy facil es de saber.

d. 1.º Puede ser que el Rey me impida,
qu yo quite a Sol la vida,
si la vé que es mi muger.
Despues de muerte al. bta
mi justicia, mi vengança
a vn mismo tiempo *Jay* Costança
pienso que a la quinta va
a ver a Sol, como amiga
bien que tampoco ha sabido,
que ya soy de Sol marido,
nies bien que yo se lo diga,
por no ver su sentimiento,
vos por mi voto al instante
ved al Rey, yo voy delante
por saber bien el intento
del Principe, que ya es tarde,
y temo algun accidente.

d. 2.º Yo vere muy breuemente
al Rey, ya Sol, Dios os guarde,

Vase do a tayne,
antes que a Sol lleque a ver,
contu rad honor con nigo

Del Doctor Felipe Godínez.

a que voy y a que me obligo,
que deuo dezir, y hazer,
que o Sol lo dexò de ser,
o en nube densa luz rara
de virtud no se declara,
que talvez la verdad pura,
que talvez la verdad pura,
para el que la vè està oblicura,
pero en si siempre està clara.
Dize Iayme, que su Alteza
pretende quiza no en vano
matarme, y darle la mano,
que dirè desta fineza?
dirè, oxala con certeza,
que es consecuencia forçosa,
pues tan ciega mariposa
arde el Principe en su llama,
que ella no quiere ser dama,
pues el la pretende esposa:
el dos vezes afirmò
lo del jardin, y el papel,
y ella confiada a el,
ctras dos se lo negò,
si, pero oyendolo yo,
negar fue miedo al castigo,
si pero como ella digo,
si asegurar se quisiera:
que mas segura estuuiera
con su Alteza con conmigo.
Pues como a mi me obligaua,
y no al Principe, con quien,
si ambos se querian bien,
libre a mi pesar quedaua?
Mas la culpa que es esclaua
tiene esta vil sujecion,
porque de su propria accion
naturalmente forçado,
esta cobarde el pecado
delante de la razon.
Yo vi a Sol en el jardin,
y si estuuo en el su Alteza,
la ocasion, mas no ay flaqueza
humana en vn Serafin;
ay que la ocasion en fin

rinde la virtud mayor,
y de su mismo valor
es escrupulo forçoso,
que aun antes de ser su esposo,
la deu imperios de honor.
Cruelero argumento ha sido,
mas ninguna muger cuida
a si el respeto se pierda,
con quien no es ya su marido,
que al que serlo ha prometido,
no es obligarle, antes es
desde alli para despues
dexarle desobligado,
de proceder confiado,
y de presumir cortes.
Yo voy, aya, o no evidencia,
que aqui el rigor no es excessò,
a fulminar el proceso,
y a executar la sentencia:
Venga Sol a la presencia
del juez, como delinquente,
y sea eterno su Occidente,
si han sido ciertos mis zelos,
pero defende da cielos,
si es verdad que està inocente.

salea sol. costança, y Ynes.

Sol. Seas Costança bien venida.
Cost. Sol, aunque anoche me fuy,
porque todo ayer te vi,
y cantada, y de labrida,
Oy tupe que huuo en tu casa
anoche vn grande ruydo,
pero no lo que auia sido,
y vengo a ver lo que passa;
y porque causa estàs presa
en esta quinta. *Sol.* Costança,
ya harè de ti confiança,
si es que de mi mal te pesa,
el Principe. *Cost.* Mi papel
entra aqui. *Sol.* A don Iuan hallò
anoche en mi casa, y yo
que estoy casada don el,
quiero dezirlo, hallò digo

Ano de noche alumbrá el Sol.

a don Iuan, que muy secreto
vino a mi casa. *Cost.* Enefeto
don Iuan estaua contigo?
ha falsa amiga, en fin es
cierta mi sospecha. *sol.* Adora
mas ciega a don Iuan agora,
callar quiero hasta despues.

Lof. Pues Sol yo adoro a don Iuan,
y si me agraias los dos,
le he de dezir, viue Dios,
que el Principe estu galan,
y que no falta quien diga,
que le hablalte en el jardin
estas noches, que si en fin
eres tu tra y dora amiga,
yo lo dispondré de modo,
que tu marido no sea,
si el ingrato lo dixera.

sol. Fuerça es reme diario todo,
que confirmará el engaño
don Iuan, si tal le dixere:
Yo finjo pues, que el la quiere,
Constantia, no es esse daño,
que temo yo, el supo que eras
huespeda mia, y assi
te busco en mi casa a ti.

Cost. Que dizes? hablas de veras?
a mi me buscau? *sol.* Ay Cielos,
no me dês mas oca sion.

Cost. Perdoname Sol, que son
muy vangatinos los zelos,
y no saben tener ley,
contigo pienso quedarme
esta noche hasta enterarme,
porque te tient aqui el Rey.

sale Nebli,

Neb. Costança està aqui, yo callo,
y di: simulo. *Cost.* Nebli,
que buscas a Sol? *Neb.* A ti
te busco, donde te hallo
averte desde la torre,
don Iuan me embia, aunque preso.

Cost. Como esta? *Neb.* Perdiendo el seso.

muy mal viento es el que corre,
Figura va bruto en la plaza,
quando irritado vna tarde,
de tanto vulgo cobarde,
feroz se desembaraça,
y subitamente asido,
vn alamo de la oreja,
en la repetida que xa
del impaciente bramido.
Siente con ansia mayor
hallarse entre su pujanza
preso para la venganza,
que herido para el dolor.
Asi con igual zfan.

sol. Necio eluia al proseguir,
por que no te he de sufrir,

que lo apiques a don Iuan.

Neb. Ynes no es don Iuan su esposo,
pues a tiempo me ha de xado,
que el animal comparado
era aqui muy peligroso.

Cost. Que largo es este jardin,
forman una selva obscura
las plantas cuya espesura,
que se dilata hasta el fin.

Quizá con mas son bras oy,
teatio el miedo dispone.

sol. A y Costanza el Sol se pone,
temiendo la noche estoy.

Cost. Sol con Layme viene alli
su Alteza, y me retiro.

Vas a costança y sale el Principe y D. Laym

Prin. Don Layme, con esto miro
por doña Sol, y por mi.

Lay. Pienso, que tu Magestad
a don Iuan llamò, y entiendo,
que ambos os vienen siguiendo.

Sol. O como es falsa amistad
la de don Layme, que haremos?

Prin. Sol no te vayas, espera,
salios los dos allà fuera.

Yn. Vamos Nebli, y escuchemos. *Va*

Prin. Yo vengo aqui, no te alteres,

a ofrecerte en mi persona
 derecho a la Real Coròna,
 el modo ya tu lo infieres.
 Que dar la muerte a don Juan,
 no es rigor, sino justicia,
 pues le auisè, y con malicia
 passò a el polo de galan.
 Muera pues don Juan, y luego
 seràs mi esposa. *sol.* Señor,
 como es ciego vuestro amor,
 pues en mi es Lince, no ciego.
Imaginad, sino Pierde
 quizá por muy repetida
 la comparacion asida
 a vn olmo vna yedra verde,
 que en reciproca amistad
 se vnen los dos de tal modo,
 que en las partes deste todo,
 no ay ya vaion sino vnidad.
 Pues quando a entrambes los liga
 tan estrecho abrazo adonde
 ella se tiene, el se esconde,
 ella le guarda, el se abriga.
 Damos que vn ingenio duro,
 el olmo cortar espera,
 y llevar la yedra entera,
 para que sirua en vn muro.
 Entera? intentalo en vano,
 no señor, no puede ser,
 li nico se aqui el poder,
 porque esta robusta mano
 puede en la vaion que deshaze,
 cortar el olmo, no puede
 hazer que la yedra quede,
 para que al muro se enlaze.
 Porque ella entre el rigor fiero
 tiñe al olmo tan fiel,
 que ningua golpe dà en el,
 sin que de en ella primero.

Pri.^a No se a qual de mis agrauios
 te responda (que rigor)
 de hechizo oculto a añadid
 mudanza a tu condiccion.

Mirar quiero por tu vida,
 el Rey me padte mandò
 a don Jayme, que sacasse
 a don Juan de la prison.
 El vendrà a la quinta, y temo
 por lo que anoche passò,
 que muy honrado te mate,
 dandos de satisfacion
 tiene en Castilla, y ricos,
 vete con jayme, que yo
 os seguiré quando importe,
 que agora tambien no voy,
 porque pago a mi fineza
 lo que deuo a tu opinion.

sol. Bueno es señor, que en prefencia
 de mi esposo digais vos
 culpas, de que en mi no ha auido
 primera imaginacion,
 y que me obligueis agora,
 defendiendome, yo os doy
 todas las gracias que os deuo:
 mas supuelto que nació
 la obligacion de la culpa,
 claro està que era mayor
 obligacion escularme,
 que os tuiera obligacion:
 yo é de esperar a mi esposa,
 que en mi inocencia ay valor
 para mas riesgo. *Pria.* A mi mismo
 me negara que me habló
 en el jir din. *Jay.* Yo confieso,
 que no sin admiracion
 la estoy viendo, y escuchando.

Pri. Por conuencerla mejor,
 tengo guardado vn papel
 de su letra. *Tn.* A qui entro yo
 por lo que ayude al enredo.

sol. Fadel de mi letra vos?
 ved que os escucha don jayme,
 tened lastima a mi honor.

Neb. Si era de Sol el villete,
 pues si era suyo, por Dios,
 que he de aplicarle a mi amo

Aun de noche alumbró el Sol.

toda la comparación.

Prin. Sol yo vine aquí refuelto,
o lo confientas o no,
yo he de matar a don Iua.

Ya. A hablar a Costança voy,
y a decirle el gran peligro,
que don Iuan tiene, mas no
que con Sol está casado.

Vase.

Sol. Vos hareis como quien sois,
dadme licencia. *Prin.* No es de yrte,
mas ve te, yo te la doy,
que deno anchico al decoro,
y tu dalden dá calion
a mi impaciencia, y tu agrauic.

Sol. Vos de vos sois vencedor,
pero para entre teneros.
fabrá Costanza mejor,
yo la embiaré a que os a sísta,
Vase y sale Nebi.

Neb. No es mal entre tenedor
para vn Principe vn Nebi.

Prin. No eres tu quien me lleuo
vn papel? *Neb.* Esto es muy malo,
era lo, mos no lo loy.

Prin. Pues por que no lo eres ya?

Neb. Porque el tiempo es muy veloz,
y quantas cosas han sido,
o son otras, o no son.

Prin. Si rues a Sol? *Neb.* Soy firuiente
de don Iuan, y seruidor
de vuestra Alteza, ya se
que es muy gran regalador,
y que Ynes come perdizes.

Prin. Luego Ynes te reueño
el secreto, y tu a don Iuan.

Neb. Yo soy vn gran hablador,
nada he dicho. *Prin.* Si hablas tanto
en tu misma confesion
dizes que lo has dicho todo.

Neb. Ay tai argumentador,
es esto lo de aver visto
la casa, y a don Iuan no?
pues juro a Dios, que en mi vida.

he sido la udador,
ni fue lie, ni tacabuche,
ni Iudas, ni Galalon,
desde que os di el villetillo,
que a mi Costança me dio,
no ne respirado. *Prin.* Costança
te dio el papel? *Neb.* Si señor,
bien que me dix despues,
que era ageno *Jay.* Si es traicion
de Costanza, es la sin duda
el papel os el criu. ò.

Prin. Don Iayme la que me hablaua
en el jardin no era Sol.
pues tambien me escriuio ella.

Jay. Dezis bien. *Prin.* Ella temio
sin duda a don Iuan su esposo,
y con tan juito temor
fió a Costanza el secreto.

Jay. Costanza viene. *Neb.* Chiton,
señor Nebi, que esto creo,
que va de mal en peor.

V. se. y sale Costança

Cost. Dixome Ynes, que la Alteza
quiere matar con rigor
a don Iuan, y si el me quiere,
refuelta otra vez estoy,
que el Principe es muy cortés,
y pues no es casada Sol,
y así en hablarle ella misma
no perdiera mucho honor,
y hablarle yo en nombre della,
es fineza, y no traicion,
pues doy la vida a don Iuan,
mi intento ay de el amor,
que tengo de hazer que viva,
o tengo de morir yo.

Prin. Costanza a buen tiempo llegas.

Cost. Si. Porque Sol me en bñ,
para que yo en nombre suyo
os de vna satisfacion.
Dize, que anoche la hablaste,
donde don Iuan os oyò,
y aqui oyendolo don Iayme,

y así

Del Doctor Felipe Codinez.

y así c. n. a. f. t. a. c. i. o. n.
lo n. g. o. todo ambas vez. s.
mas yo como se que vos
de Iayme os fiais, os hablo
de la. te. del. sin. temor.
Es Sol el recato mismo,
y así el papel que os lleuó
Nebli passó por mi mano,
y como somos las dos
de. f. d. e. entonces muy amigas,
pide que os esconda yo
en el j. u. r. d. i. n. que esta noche
os quiere hablar en su amor.

Prin. Que dizes Costanza? *Cost.* Digo,

que vengas sin dilacion
adonde espereis oculto.

Prin. Vamos, que con tu fauor
quiero, aunque muera abraçado,
ser mariposa del Sol.

vase.

Jay. Viole maldad se mejante?
viue Dios, que es ya forzoso
dar cuenta de esto a su esposo,
que ya no ay ardid bastante
para preservar su honor,
y mostrar mi buena ley,
mas el viene con el Rey.

salen el Rey y don Iuan.

Rey. Don Iayme está aquí.

Jay. Señor

vos en mi quinta?

Rey. Está en ella

el Principe? *Jay.* Señor sí,

lexos le lleuó de aquí

Costanza. d. tu. Y Sol no es aquella,

que allí retirada miro?

sola con Ynes está.

Rey. Don Iayme, yo dexé ya,

como vos veis mi retiro,

y el Principe hará que dexé

el Rey de Aragon la tierra,

y que infestada con guerra,

toda Navarra se quexe.

Buen quando no ay otro modo.

de curar un cuerpo, el arte
fuele cortar una parte,
porque no perézca el todo.
Yo llamé a don Iuan porque el
diesse de Sol mas noticia,
que quiero ser con justicia
cruel, ni he de ser cruel.
Y aunque creí, que los dos
no aprobarades mi intento,
el es quien me pone aliento,
agora os consulto a vos.
En tan diuita he meliora,
sin mas culpa que querer
a mi hijo, he de poder
ecliprar con sombra ob. cura.
Dos soles de beldad llenos,
de honetidad, y de cero,
y con que afecto lo lloro!
pero no puede ser menos.

d. tu. Iayme con el Rey, he hablado
con tal ardid, y cautela,
que de mi no se rezela.

Rey. Dupuelto lo que ha intentado
el Principe a tu pejar?
quando importa al bien del Rey,
y de todo el Reyno es ley,
que muera el particular.

Y así pues dexa a una Infanta
de Aragon Carlos, y espera
casarle con Sol. Sol muera,
que aunque el tiempo crueldad tata
guarde en viuiente alabastro,
no ha mucho que en Portugal
otro exemplo en todo igual,
nos dio dona Ynes de Castro.
Bien veo que Sol es bella,
pero se que fauorece
al Principe, y que padece
el Reyno todo por ella.

d. tu. En fin labey's que ella a el
le ha fauorecido? *Rey.* Sí.

d. tu. Pues dexadme el calo a mi,
que ninguno mas cruel

Aun denoche alnmbra el Sol.

le darà la muerte luego.

Jay. Con esto se vengará
don Iuan sin riesgo, pues ya
obra el Principe tan ciego.
Fuerça a vn mismo tiempo ha sido,
y razón, don Iuan la mere.

Rey. Pues don juan, no se dilate.

d. 1^{ta}. Don jayme, que auéis sabido?
como hablais ya de otro modo?

Salen sol y Ynes.

sol. Si el Rey cità aqui bien puedo
Ynes, hablarle sin miedo,
y darle cuenta de todo,

Rey. El jardin es dilatado,
lleuado en caso de duda,
donde aunque el principe acuda
ya estè el caso executado.

Ya. Ay Dios, don juan es aquel,
Sol tiene riesgo preciso,
si yo a don jayme no auiso,
para que la saque del.

Jay. Esta es Sol, Costança habiò
por ella al Principe en fin
el la espera en el jardin,
de aqui me lleuare yo
a Ynes agora, y la suerte
favorable con vos anda,
el mismo Rey esto manda,
dalde a doña Soila muerte.

d. 1^{ta}. Ydos con Dios.

Jay. Ynes vamos.

d. 1^{ta}. Sol si porque ya anoche
no me ves, yo soy tu esposo,
y su noble azero es este.

sol. Don juan, señor, oye, aguarda,
mira bien mio, que vienes
engañado toda via,
y que al mayor delincuente
aguarda el juez vn oydo.

d. ju. Yo puedo seguramente
matarte, que el Rey lo manda,
pero no digas que mueres
sin auerte oydo, dime,

muger falsa, esposa aleu?
no dixo agora Costança
al Principe que se viesse
aqui contigo? *sol.* Que dizes?

d. 1^{ta}. Don jayme estaua presente,
que lo oyò todo. *sol.* don jayme
es traider. *d. 1^{ta}.* Y que le mueue
al Rey que tambien me dixo,
que al Principe fauorces.

sol. El Rey se ha engañado.

d. 1^{ta}. El Rey
es deidad, mentir no puede?

sol. El estar mal informados
es desdicha de ios Reyes.

d. 1^{ta}. No te dixo en mi presencia
el Principe claramente,
que te habiò en el jardin? *sol.* Si!

d. 1^{ta}. Y que escriuiste vn villete?

sol. Tambien lo dixo *d. 1^{ta}.* Es verdad
vno y otro, no lo niegues.

sol. Todo es falso. *d. 1^{ta}.* Y yo a deshora
no te hallè junto a vna fuente
en tu jardin? *sol.* Si me ballaite,

d. 1^{ta}. Que hazias sin recogerlo
con Ynes sola tan tarde?

sol. Sentí rumor, leuante me,
y hallè a Costança. *d. 1^{ta}.* Don jayme
a que fue anoche? *sol.* A prendete,
por dar al Principe gusto.

d. 1^{ta}. Y que testigos fieles
presentas contra su Alteza?

sol. Mi amor, mi fé. *d. 1^{ta}.* No presentes
testigos tan fallos. *sol.* Fallos?
pues si ellos no te conuencen,
no tengo otros ni en mi ay culpa,
matame luego bien puedes.

d. 1^{ta}. Tan huertana es tu verdad,
es posible que no tienes
vn testigo que te abone,
vna presuncion que alegues?
No ay lugar para que digas
al Principe, que te muere
el papel? ya emos llegado

a donde las ramas crecen,
sombra a la noche, repara
si a caso sin culpa mueres,
que por el Rey y por mi
deuo inatarte dos vezes.

*Luceat lux in te, y salen Costança y el Principe
y don Juan tiene el brazo suspenso
y temblando.*

Pria Siempre me has de ver a oscuras,
mas Sol te llamas. Sol mia.

d. Ia. Quien nombró a Sol?

Pria. Y así es día,
si el Sol dà luzes tan puras.

d. Iu. Sol! dixo otra vez, que es esto!

Pria. Quiero pues deidad hermosa
ques fuyte en secreto esposa
de don Juan, digolo preito,
darle a el la muerte y a ti
la mano de esposo fiel.

Cost. Luego casada con el
està Sol? *Pria.* Tu misma a mi,
me preguntas si lo estàs.

Sol. Su Alteza, y Costança son,
aqui sin duda ay traycion.

d. Iu. Oygamos, oygamos mas.

Sol. Si esta en mi nombre el engaño,
o si con mas claridad
al cielo de la verdad
dieste el sol del del engaño,
Luz del primer arco
exalta quien al sol nombra,
vea a pesar de la sombra,
que aun de noche alumbrá el sol.

Pria Sol si te quise galan,

Cost. Finezas este y perdiendo,
ya porque a don Juan desfiendo,
si ya es agano don Juan,
pues con Sol està casado.

Sol. Ay don Juan, Dios manifiesta
la verdad.

*salen el Rey, don Iayme. Nubli y otras
bichas que traygan dos criados.*

Pria. Que luz es esta?

Rey. Tarde me aueis auisado.

Iay. Tarde Ynes ha descubierto
todo el engaño.

Pria. Costança

contigo eltoy. *Cost.* La esperanza
de ser de don Juan no acurso
a dezirlo, a mi, y a Ynes
nos hizo engañaros, yo
os hablé siempre, Sol no.

Rey Carlos, que es esto?

Pria. El Rey es.

Jay. Sol con Don Juan està aqui,
a tiempo que dan los cielos
tal de engaño a sus zelos.

Pria. Pues Sol no me escriuió a mi?

Cost. No señor.

Sol Esta es piedad
de mas alta prouidencia.

Rey. Don Juan. *d. Iu.* Si me dà licencia:

señor Vuestra Magestad
para quitarme, es forçoso
aun otro exanen mayor,
que el que es verdadero honor,
siempre es muy escrupuloso.

Costança no seas teologo
contra la verdad, adierte,
que si doy a Sol la muerte,
podré calarme contigo.

Dime en fin que la alteres
todo la verdad desnuda,
que a ti te importa. *Cost.* Sin duda:

probar mi nobleza quieres,
Pues ocasion tan forçosa
me estàs dando agora aqui
para levantar por ti
vn testimonio a tu esposa.

Mas no lo lo quiera el cielo,
yo hablé al Principe, el papel
le escriui yo mas con el
puedes salir de rezelo.

Iay. Señor esta es la verdad.

Neb. Costança el papel me dio,
y al Principe le di yo.

Anu denoche alumbra el Sol.

Pris. Aquí está el p'pel, mirad
si la letra conocéis.
d. tu. Esta letra es de Costança.
Pria. Aquí resta mi vengança.
d. tu. A gora, aunque me mateis,
pues ya todos sin contienda
saldremos de tanto abismo,
y quiere Dios, que lo mismo
que me ofendio me defienda,
Que si allí Costança engaña,
siendo Sol, Sol es aquí,
que defengaña, y así
lo que engaña, defengaña.
Pria. Y a mi el primer arrebol
del defengaña me alcança,

pues hablando con Costança
como si fuera con Sol,
Veo que tambien en ella
es fantastico el plazer,
pues lo mismo viene a ser
imaginalla, o tenella.
Voy a calarme a A ragon,
dale a Costança lamano,
don lay me.

Iay. Yo soy quien gano,

Rey. Pues ea pedid perdon
al Senado. *Pria.* Este os prometa
quien suplier de fetos sabe,
porque la Comedia acabe
agradecido el Poeta.

F I N

